

LAS METAS BÍBLICAS DE LA EDIFICACIÓN

UNA FILOSOFÍA BÍBLICA DE LA EDIFICACIÓN

Este es nuestro último estudio sobre la filosofía bíblica del discipulado.

- Sabemos lo que es el discipulado: Es el proceso de crecimiento espiritual, el proceso de llegar a ser más y más como el Señor Jesucristo en carácter y en conducta.

El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere perfeccionado, será como su maestro. [Luc 6.40]

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. [Rom 8.29]

- Por lo tanto, el discipulado *empieza* con el *evangelismo* (la salvación) y *sigue* con la *edificación* (la santificación; que es un proceso de por vida... el proceso de restaurar la imagen de Dios en el hombre perdido).

Hemos visto que el evangelismo bíblico tiene *medios* y *metas*:

- Los *medios* de evangelismo (la salvación) son los componentes del proceso a través del cual Dios lleva al pecador para convertirlo en un "santo".
 1. La *convicción* personal del pecador
 2. La predicación de la *cruz* al pecador
 3. La *conversión* del pecador (el arrepentimiento y la fe)
 4. La *regeneración* del pecador por el Espíritu de Dios (y todo lo que viene con la regeneración: el perdón de pecados, la justificación, la reconciliación, etc.).
- Las *metas* del evangelismo forman lo que Dios espera de nosotros en el proceso de salvar a un pecador (o sea, las metas forman "nuestra parte" en el proceso de hacer un nuevo discípulo). Son dos:
 1. **Ir**: Tenemos que buscar intencionalmente a los pecadores, tal como Jesús lo hizo.
 2. **Predicar**: Al llegar a donde un inconverso, tenemos que comunicarle el evangelio (el mensaje de la cruz).

En el último estudio empezamos a ver la edificación bíblica, que también tiene *medios* y *metas*.

- Los *medios* de la edificación son los componentes del proceso de crecimiento espiritual por medio de los cuales Dios nos conforma a la imagen de Su Hijo, el Señor Jesucristo.
 1. Identificación con Cristo (¡Identificarse con Cristo!)
 2. Conocimiento de la Biblia (¡Aprenda la Biblia!)
 3. Obediencia a la Biblia (¡Obedezca a la Biblia!)
 4. Sufrimiento (¡Aguante el sufrimiento!)
 5. Una vida intercambiada (¡Viva una vida intercambiada!)
- Las *metas* de la edificación: En esta lección vamos a terminar nuestro estudio de la filosofía bíblica del discipulado viendo las metas de la edificación (¿cuál es "nuestra parte" en el proceso de crecer en Cristo o de ayudar a otros a crecer?). Las metas son cuatro y cada uno exige de nosotros un compromiso:
 1. Comprometerse con la Palabra de Dios
 2. Comprometerse con la iglesia local
 3. Comprometerse con el compañerismo de los santos
 4. Comprometerse con el ministerio

Antes de meternos en los detalles de este estudio, hemos de hablar del "costo" del discipulado.

- ¿Cuál es el “costo” del discipulado? ¿Qué “precio” tenemos que “pagar” si queremos crecer en Cristo?
 - 25 Grandes multitudes iban con él; y volviéndose, les dijo:
 - 26 Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo.
 - 27 Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.
 - 28 Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y **calcula los gastos**, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?
 - 29 No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él,
 - 30 diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar.
 - 31 ¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil?
 - 32 Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz.
 - 33 Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo. [Luc 14.25-33]
- Obviamente Dios da el crecimiento (nos salva y nos santifica). Dios nos hace crecer. Pero, tan obvio en la llamada de "¡Sígueme!" es la implicación del compromiso (uno tiene que *decidir* seguir a Cristo y *seguir* siguiendo a Cristo; *requiere compromiso*).
- El costo del discipulado (el precio que tenemos que pagar para ser y hacer discípulos) es ***el compromiso***:
 - ✓ En cuanto a la salvación, usted "se compromete" con Cristo (se compromete a seguirle a Él en lugar de seguir el pecado y de seguir a sí mismo y sus propios deseos carnales). Este compromiso se manifiesta en el arrepentimiento y la fe (y luego Dios lo salva).
 - ✓ En esta lección vamos a ver que el compromiso es lo que marca la diferencia entre un discípulo que está creciendo y un discípulo que se ha estancado.
 - O sea, el compromiso marca la diferencia entre la mediocridad y la madurez.
 - No es nuestro compromiso que nos hace crecer (Dios da el crecimiento), pero sin compromiso de parte de nosotros, Dios no dará ningún crecimiento.
 - ✓ Cuanto más nos comprometemos con Cristo, más creceremos en Él.
 - Pero: (Luc 14.30) el día en que decidimos que no queremos seguir con una vida comprometida con Cristo... este es el día en que dejamos de crecer y nos estancamos.

Entonces, aquí está un buen momento para evaluarse: Si usted no está satisfecho con su crecimiento espiritual... si no está satisfecho con su nivel de madurez espiritual o con su vida en Cristo... fíjese en las cuatro metas de la edificación y evalúe su nivel de compromiso con cada una de ellas.

I. La Meta #1: Comprometerse con la Palabra de Dios

A. Un discípulo del Señor Jesucristo debe comprometerse tanto con aprender la Biblia como con hacer lo que la Biblia le dice.

1. Para crecer en Cristo (para que haya edificación en su vida), el discípulo tiene que comprometerse con aprender la Biblia y con hacer lo que ella le dice.

A quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y **enseñando** a todo hombre en toda sabiduría, **a fin de presentar perfecto** en Cristo Jesús a todo hombre. [Col 1.28]

2. Seguir al Señor implica escuchar Su Palabra y hacerla. Implica aprender la Escritura y aplicar lo que ella nos dice.

46 **¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?**

47 Todo aquel que viene a mí, y **oye mis palabras y las hace**, os indicaré a quién es semejante.

48 Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca.

49 Mas el que oyó y *no hizo*, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó, y fue grande la ruina de aquella casa. [Luc 6.46-49]

3. Para crecer en Cristo y perfeccionarse, el discípulo debe aprender la doctrina de la Biblia (lo que ella enseña) y luego debe dejar que la doctrina le redarguya, le corrija y le instruya en justicia.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. [2Tim 3.16-17]

4. Esto quiere decir tenemos que comprometernos con *usar bien* las Escrituras tal como Dios las diseñó ("usar bien" implica que vamos a *aprender* la Biblia y *aplicarla* correctamente, en su debido contexto de una manera constante).

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que *usa bien* la palabra de verdad. [2Tim 2.15]

B. Esta meta toca al menos dos de los cuatro medios de la edificación.

1. El conocimiento de la Biblia: Debemos estar comprometidos con aumentar nuestro conocimiento de las Escrituras siempre (nunca es suficiente cuando se trata del conocimiento de la Biblia). ¡Aprenda la Biblia! Y luego... ¡siga aprendiendo la Biblia!
2. La obediencia a la Biblia: El consejo es sencillo: "*Aprenda la Biblia y haga lo que ella le dice*".

C. Conclusión: Sin comprometerse con la Palabra de Dios, el discípulo no crecerá.

1. Y si queremos seguir creciendo, tenemos que seguir comprometiéndonos cada vez más con la Biblia (para seguir aprendiéndola y aplicando lo que ella nos dice).
2. Una nota al margen: Esta es una de las razones por las que creo que necesitamos nuevas iglesias.
 - a) Hoy en día, muchas iglesias están muertas...
 - (1) Muchas iglesias "tradicionales" se murieron con su enfoque en mantener sus programas institucionalizados. Están más comprometidos con el mantenimiento que con la misión.
 - (2) Las otras iglesias "modernas" están tan entregadas al entretenimiento que jamás van a enseñar la Biblia como deben. Prefieren servicios que parecen como conciertos de rock o teatros, y prefieren mensajitos de auto-ayuda y no la predicación expositiva.
 - b) Necesitamos congregaciones de creyentes comprometidos con aprender la Biblia y con hacer intencionalmente lo que ella nos dice.
 - (1) Necesitamos iglesias sencillas (simples) que están entregadas a la misión sencilla que Dios nos ha dado: ¡la de ser y hacer discípulos!
 - (2) Y esto nos lleva a la siguiente meta...

II. La Meta #2: Comprometerse con la iglesia local

A. En nuestros días, durante la época de la iglesia, Dios ha establecido la iglesia local como la estructura a través de la cual Él cumplirá con Su plan y Su propósito.

1. La iglesia local es la columna y el baluarte de la verdad; es la estructura esencial y necesaria para seguir a Cristo hoy.

Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es **la iglesia** del Dios viviente, **columna y baluarte de la verdad**. [1Tim 3.14-15]

2. El santo puede crecer tal como Dios quiere sólo cuando se compromete con una iglesia local.

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. [Ef 4.11-12]

- a) (v11) Tiene que estar dentro de la estructura del liderazgo que Dios estableció...
- b) (v12) ...para crecer tal como Dios quiere.

3. Además, en la iglesia local nos identificamos con Cristo.

- a) Nos identificamos con Él inicialmente a través del bautismo (una declaración pública de nuestra nueva vida de sumisión y obediencia a Cristo).
- b) Después, nos identificamos con Él cada vez que celebramos la Cena del Señor (otra declaración pública de que estamos bien en nuestro andar con el Señor).

4. Para ser un discípulo, tiene que comprometerse como miembro de una iglesia local (preferiblemente una iglesia bíblica).

5. Para hacer discípulos, es necesario exhortar a otros creyentes a hacer lo mismo.

B. Cuando nos reunimos como una congregación, dos cosas suceden que son esenciales para nuestro crecimiento:

1. Los pastores: Dios ministra a la congregación a través del pastor (o de los pastores) de esa congregación.

- a) El pastor es el que tiene la responsabilidad de "alimentar" al rebaño de Dios (su congregación local) y de "defenderlo de los lobos". Pablo dice esto a los pastores de la iglesia en Éfeso:

28 Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, **para apacentar** la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.

29 Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño.

30 Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos.

31 Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno.

32 Y ahora, hermanos, **os encomiendo a Dios, y a la palabra** de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados. [Hech 20.28-32]

- Sin estar comprometido con una iglesia local, el santo estará desnutrido y, por lo tanto, presa fácil para el enemigo.

- b) El pastor es el que Dios puso en el Cuerpo de Cristo para enseñar doctrina y exhortar a los santos a obedecerla.

11 Esto manda y enseña.

12 Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.

13 Entre tanto que voy, **ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza.**

14 No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio.

15 Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos.

16 Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren. [1Tim 4.11-16]

3.15 y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

3.16 **Toda la Escritura** es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

3.17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

4.1 Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino,

4.2 que **prediques la palabra**; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

4.3 Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comoción de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias,

4.4 y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.

4.5 Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio. [2Tim 3.15-4.5]

- c) Además, bajo un liderazgo bíblico, la iglesia local proporciona la estructura necesaria para disciplina--para la corrección de los santos cuando se desvían.
- (1) El crecimiento espiritual requiere un fuerte compromiso con la iglesia local porque parte del proceso de nuestro crecimiento incluye la exhortación y (eventualmente) la corrección.
 - (2) Sin estar comprometido con una iglesia local, el discípulo que recibe la exhortación y la corrección (incluyendo la disciplina de la iglesia) simplemente se irá y buscará otra iglesia.
 - (3) Hoy en día, muchos han abandonado la iglesia local y creen que pueden crecer en Cristo escuchando mensajes en línea. Esto no resulta en ningún crecimiento espiritual porque no hay ninguna relación personal con otros cristianos o con un pastor, ni tampoco hay ninguna responsabilidad personal (o sea, no hay cómo ejercer la "disciplina eclesial").
- d) Necesitamos estar comprometidos con una iglesia local porque necesitamos un pastor que nos enseñe, que nos exhorte e incluso que nos corrija cuando lo necesitamos.

2. Los miembros: Dios ministra a una congregación a través de los miembros de esa congregación.

- a) Los miembros de una iglesia local (fíjense que el "vosotros", porque no es "nosotros" en este contexto; 1Cor 12) son miembros de un cuerpo; están unidos de una forma única.

Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular. [1Cor 12.27]

- (1) Obviamente todos los creyentes formamos parte de "la iglesia universal". Observe que en Romanos 12 Pablo usa el pronombre "nosotros" (no "vosotros" como en 1Corintios 12) para referirse a los miembros del Cuerpo de Cristo.

Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, **somos un cuerpo en Cristo**, y todos miembros los unos de los otros.[Rom 12.4-5]

- (2) Pero esta "iglesia universal" no se manifestará hasta que todos los miembros estemos juntos en el arrebatamiento y la resurrección.
- (3) Pablo, en 1Corintios 12, cuando usa el pronombre "vosotros", nos indica que Dios considera la iglesia local (una congregación de creyentes en un lugar geográfico) como la manifestación del Cuerpo de Cristo.
- (4) Somos miembros de la "iglesia universal" pero participamos en la obra que Dios dio al Cuerpo de Cristo por medio de una "iglesia local". Si no formamos parte de una iglesia local, no podemos participar (según el diseño de Dios) en la obra como miembros del Cuerpo de Cristo.

- b) En la iglesia local, el Espíritu de Dios se manifiesta a través de los miembros (todos y cada uno de ellos) "para provecho".

Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu **para provecho**. [1Cor 12.7]

- c) ¿Y cuál es el "provecho" (el beneficio) para todos...?

d) El Espíritu se manifiesta a través de los miembros de una iglesia local, cuando nos reunimos como un cuerpo local, "para edificación".

¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. **Hágase todo para edificación.** [1Cor 14.26]

e) Esto quiere decir que Dios ha diseñado todo esto para que durante la época de la Iglesia uno no puede crecer tal como Dios quiere si no forma parte de una iglesia local (asistiendo constantemente).

f) El santo debe comprometerse con ser un miembro de una iglesia local para crecer en Cristo tal como Dios quiere. Fuera de una iglesia local, esto no sucede.

C. La iglesia local también juega un papel clave en nuestro sufrimiento.

1. **Recuerde:** El sufrimiento (pasar por el sufrimiento siendo fiel y aguantándolo) es uno de los medios que Dios usa para conformarnos a Cristo.

2. La iglesia local llega a ser nuestra familia espiritual y sufriremos exactamente como las demás familias en la tierra. No hay ninguna familia en la tierra en que los hermanos y las hermanas no hayan peleado de vez en cuando (o muy menudo).

a) Tenemos que aprender a aguantarnos, perdonarnos, llevarnos bien y así amarnos los unos a los otros.

Soportándoos unos a otros, y **perdonándoos** unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. [Col 3.13]

b) Dios usará los problemas que tenemos entre hermanos para hacernos crecer en Cristo (aprendiendo a cómo perdonar... cómo tener misericordia, gracia y amor, etc.).

3. Una iglesia local debe ser también un refugio del sufrimiento que experimentamos en el mundo.

- Deberíamos poder asistir a nuestra iglesia local y saber que es un lugar "seguro", un lugar en donde podemos descansar y recuperarnos para poder volver al mundo y seguir predicando el evangelio y viviendo como debemos.

D. **Entonces, para reiterarlo: Si queremos crecer en Cristo, necesitamos un fuerte compromiso con una iglesia local.**

1. Nuestro crecimiento sucede cuando estamos comprometidos con ser "juntamente edificados".

19 Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,

21 en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;

22 en quien vosotros también **sois juntamente edificados** para morada de Dios en el Espíritu. [Ef 2.19-22]

2. La edificación sucede cuando los miembros de una iglesia local se reúnen y se ministran unos a otros en el amor de Cristo.

De quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir **edificándose en amor.** [Ef 4.16]

3. Sin un compromiso con una iglesia local, el discípulo no crecerá en Cristo tal como Dios quiere.

III. **La Meta #3: Comprometerse con el compañerismo de los santos**

A. El principio aquí es este: Si queremos crecer en Cristo, necesitamos amigos que son cristianos apasionados y comprometidos, cristianos que son más maduros que nosotros.

El que anda con sabios, sabio será; Mas el que se junta con necios será quebrantado.
[Prov 13.20]

1. Este tipo de compañerismo nos motiva y nos anima porque la pasión y el celo por Dios son más “captados” que “enseñados”. O sea, si quiere pasión y celo por el Señor, pase tiempo con gente apasionada y celosa por el Señor porque aquellas actitudes “se contagian”.
2. Este tipo de compañerismo nos provee ejemplos que podemos seguir o imitar para entregarnos más a Cristo.

a) Necesitamos escuchar para aprender, pero también debemos estar "viendo" a los buenos ejemplos que hemos de seguir e imitar.

Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros. [Flp 4.9]

b) Pablo dice lo mismo en otros versículos. Necesitamos buenos ejemplos en nuestras vidas.

Por tanto, os ruego que me imitéis. [1Cor 4.16]

Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo. [1Cor 11.1]

Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros. [Flp 3.17]

Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo, de tal manera que habéis sido ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído. Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada; [1Tes 1.6-8]

3. Sin un compromiso con el compañerismo con otros cristianos comprometidos, no creceremos como Dios quiere. Nuestro crecimiento (la edificación) se estancará.

B. Un ejemplo: El primer medio de la edificación es el de identificarse con Cristo.

1. ¿Cómo se ve eso en la vida diaria? ¿Cómo hacemos esto en la vida real y cotidiana?
2. Busque a un cristiano comprometido, alguien que realmente está identificado con Cristo (tome por ejemplo a Mark Cahill, Shawn Holes o cualquier otro cristiano ejemplar) y siga su ejemplo de vida.

C. Esta meta no es la misma que la anterior.

1. Además de estar comprometidos con la iglesia local, tenemos que estar comprometidos con el compañerismo bíblico con otros cristianos comprometidos (en nuestra iglesia y fuera de ella).

Hierro con hierro se aguza; Y así el hombre aguza el rostro de su amigo. [Prov 27.17]

2. Necesitamos comprometernos con hacer amigos y pasar tiempo con amigos que están comprometidos con Cristo y con la misión de ser y hacer discípulos del Señor Jesucristo.

No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. [1Cor 15.33]

3. Esta es una clave para vivir constantemente una vida intercambiada. Ande con amigos cristianos comprometidos.

IV. **La Meta #4: Comprometerse con el ministerio**

A. El discipulado es el proceso de conformarse a la imagen del Maestro, Jesucristo.

1. Jesús vino a esta tierra para buscar y salvar a lo que se había perdido, y aunque ascendió al cielo, no ha dejado de hacer lo mismo (a través de Su Espíritu y Sus embajadores: nosotros).
2. Debemos andar como Él anduvo. Necesitamos un estilo de vida como el de Jesús.

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. [1Jn 2.6]

3. Dios espera que nosotros, sus hijos, “padezcamos juntamente con Cristo” trabajando con Cristo bajo el mismo yugo, en el mismo campo, haciendo la misma obra.

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y **coherederos** con Cristo, ***si es que padecemos juntamente con él***, para que juntamente con él seamos glorificados. [Rom 8.16-17]

4. Esto se refiere al lo que llamamos el "ministerio".

B. Tenemos que crecer constantemente en nuestro compromiso con la obra del ministerio que Dios nos dio.

1. Necesitamos un compromiso cada vez mayor con ***el evangelismo*** (si no, nos estancaremos en nuestro crecimiento espiritual).

- a) Siempre debemos establecer nuevos objetivos y desafiarnos a nosotros mismos para hacer más.
- b) Es por esto que insisto otra vez que necesitamos iglesias locales entregadas intencionalmente al evangelismo sistemático.

18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;

19 que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. [2Cor 5.18-20]

2. Necesitamos un compromiso cada vez mayor con ***la edificación***.

11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,

12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,

13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

14 para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error,

15 sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,

16 de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor. [Ef 4.11-16]

- a) Nuestro deber no se acaba con sólo estar nosotros comprometidos con estas cuatro metas de la edificación (para ***ser*** discípulos). Debemos ayudar a otros a hacer lo mismo (para ***hacer*** discípulos).
- b) Todos estamos llamados al ministerio de la edificación (al igual que todos estamos llamados al evangelismo):
 - (1) Debemos ayudar a otros creyentes a crecer en el **conocimiento de la Biblia** y también en la **obediencia** a lo que ella dice.
 - (2) Debemos ayudar a otros creyentes a crecer en **su compromiso con la iglesia local**.
 - (3) Debemos ayudar a otros creyentes a crecer en **el compañerismo de los santos** (y quizá hemos de ser el ejemplo de un cristiano celoso por el Señor, comprometido con la Escritura y entregado a la misión).
 - (4) Debemos ayudar a otros creyentes a crecer en **su compromiso con el ministerio**, entrenándolos para evangelizar a los inconversos y para edificar a los salvos (o por lo menos dejándoles un buen ejemplo de cómo hacerlo).

Conclusión:**El propósito de nuestra vida es sencillo: Glorificar a Dios y gozar de Él para siempre.**

- Para cumplir este propósito tenemos que cumplir la misión que Dios nos dio. Esta misión es la ser y hacer discípulos del Señor Jesucristo.
 - ✓ Primero necesitamos *ser* discípulos: salvos y comprometidos con Cristo, para seguirle.
 - ✓ Luego, debemos *hacer* discípulos evangelizando a los inconversos y edificando a los creyentes para que ellos puedan ser y hacer discípulos de la misma manera..
- Juntos, el evangelismo y la edificación (la salvación y la santificación) forman lo que llamamos “el discipulado” y el discipulado es nuestra misión de vida. Es la razón por la cual estamos aquí.

¿Cómo le va a usted con su compromiso con el Señor?

1. ¿Cómo es su compromiso con las Escrituras--con aprender la Biblia y hacer lo que ella le dice?
2. ¿Cómo es su compromiso con su iglesia local?
3. ¿Cómo es su compromiso con el compañerismo con otros santos que le desafían en su andar con el Señor?
4. ¿Cómo es su compromiso con el ministerio: evangelizando a los inconversos y edificando a otros creyentes?

Es por esto que estamos aquí en este mundo: para crecer juntos en Cristo como Sus discípulos y ayudar a otros a hacer lo mismo. De esto trata nuestra vida.